

**SUBPROGRAMA:** **MEJORA DEL RAZONAMIENTO**

**ACTIVIDAD:** **TRAS LAS PISTAS**

**\* OBJETIVO:**

- Ejercitar el razonamiento lógico y adquirir experiencias de organización del trabajo.

**\* MATERIALES:**

- Una hoja y un bolígrafo por alumno y una copia de las historietas que siguen por grupo de alumnos.

**\* PROCESO DE REALIZACION:**

Paso previo. Se explica la actividad. Se trata de simular que somos un equipo de detectives que tiene que descubrir unos asesinatos. Lo que vamos a hacer es formar diferentes equipos. Cada equipo debe intentar resolver los casos que le toquen, aquel equipo que más casos resuelva será el ganador. Dejarles claro que la actividad es una excusa para poder observarles en su trabajo en grupo y así poder buscar medidas encaminadas a mejorarlo.

Primer paso. Organizad la clase en grupos de cuatro a seis alumnos y entregadles fotocopias de las historias. Explicadles que tienen 30 minutos para intentar resolverla.

Otra posibilidad es entregar un caso diferente a cada grupo e irlos cambiando de grupo en grupo cada 6 min. Permite ahorrar fotocopias y crea un mayor ambiente de emoción y competencia entre grupos.

Segundo paso. Se dibuja en la pizarra un cuadro de doble entrada (como el que sigue) para cada caso. En sus casillas se escribirá la solución que propone cada grupo para cada caso y las razones que se aducen para ello. No se deben aceptar debates en este punto.

**CASO 1. "PARTE DE GUERRA"**

GRUPOS	SOLUCIÓN	RAZONES
1		
2		
3		
4		

Tercer paso. A la vista de lo apuntado en la pizarra se abre un debate general para tomar un acuerdo sobre la solución del caso. Se procede de igual forma con los otros casos.

Cuarto paso. Se analiza el funcionamiento de los grupos pequeños (su nivel de eficacia, su organización, la colaboración e implicación de todos sus miembros) y se compara con lo ocurrido en la fase de debate general (eficacia, organización, participación).

## **SOLUCIONES A LOS CASOS PROPUESTOS:**

### **Caso 1. "PARTE DE GUERRA"**

Si el vigía se hubiera arrastrado o movido, la sangre mancharía su cuerpo desde el pecho hacia los pies. Al tener sólo sangre en el rostro, el cuerpo estaba en la posición (con los pies en alto y la boca abajo) en que había caído después del disparo que le mató. Probablemente el soldado lo vio en la oscuridad y dominado por el miedo, al creer que era un enemigo, le disparó y mató. Es decir, pudo ser un desgraciado accidente y no un asesinato premeditado.

### **Caso 2. "UN TUNEL DE CRISTAL"**

Evidentemente los cristales en el abrigo del intruso le hacen sospechar que entre Eva y él ha debido haber una pelea (los cristales de la jeringa están diseminados por la habitación). El intruso buscaba la droga que habían comprado para utilizarla para él.

### **Caso 3. "UNA LARGA AMENAZA"**

Al ver que los puntos de luz que iluminan el ascensor han pasado del lado derecho al izquierdo, piensa que el intruso se coló en la casa y al oír sus pasos por el pasillo decidió esconderse en el techo del ascensor, hacía donde apuntan los disparos del Sr. Zez.

### **Caso 4. "EL FANTASMA DE LA BIBLIOTECA"**

El personaje se da cuenta que la vía de acceso se oculta tras el espejo. Al inicio de la historia es él quien se ve reflejado en el espejo, pero al final son los libros, y eso sólo se ha podido producir si el espejo ha sido desplazado para dar paso al mencionado acceso.

### **Caso 5. "CONTRAESPIONAJE"**

No se puede entender que una persona herida de muerte vaya a llamar por el teléfono de una habitación interior cuando nada más entrar en la casa hay otro a su disposición; el reguero de sangre lo demuestra. Probablemente el espía muerto había descubierto que su compañero era un agente doble, y éste, para evitar ser descubierto, lo había asesinado para robarle las pruebas; después había montado toda esa historia de la llamada para encubrirse.

### **Caso 6. "VAGÓN HACIA LA MUERTE"**

Todos los objetos que se extrajeron de la mochila estaban secos, menos algunos billetes que tenían manchas de sangre. Si nada se manchó, ¿como había billetes con manchas?; solo se explica si fueron introducidos en la mochila después de la muerte. El vagabundo, al verse descubierto, debió meter los billetes en la mochila para que no le acusarán de robo; así él podía afirmar que había sido un accidente.

### **TRAS LA PISTA. CASO 1. "PARTE DE GUERRA"**

Por fin, se hizo el silencio; después de más de 5 horas de zumbidos, siseos y explosiones de los fuegos cruzados, ya no se oía el retumbar de las bombas, la calma llegó. Los gritos de los heridos y moribundos aún tardó un largo rato en acallarse. A mi lado un hombre con el rostro cubierto de sangre que debía estar muerto o no le gustaba fumar, pues no hizo ningún gesto a mi oferta de tabaco; me incorporé y vi a mis camaradas con el mismo gesto de angustia y malestar buscando una razón que les evitara entrar en la locura. Y al otro lado de las líneas el mismo ritual se repetía; eran otras las personas, pero el mismo argumento.

Un oficial me ordenó que me internarse en terreno abierto a la búsqueda de uno de nuestros vigías de avanzadilla que no había vuelto. Así que fui entrando en los diferentes conos que habían dejado las bombas, buscando entre los cadáveres. Después del quinto hoyo observé a uno de nuestros soldados que, agazapado, miraba el cadáver de nuestro vigía; me explicó que encontró al hombre en el hoyo; según creía él, debía haber sido descubierto por los enemigos, que le dispararon; una vez herido debió arrastrarse a ese hoyo. Observé el cuerpo de nuestro vigía: estaba echado en un desnivel, por el que no terminaba de caer; las piernas en alto y la cabeza en el barro del hoyo; en el corazón, un agujero de bala. Desde él hacia su cabeza todo era sangre y barro, mientras que el resto de su cuerpo estaba limpio.

No tuve más remedio que sentarme con él e intentar hacerle ver que su historia no se podría mantener ante los oficiales. ¿Cuáles eran los fallos de su historia? ¿Por qué aún así decide no acusarle de asesinato?

### **TRAS LA PISTA. CASO 2. "UN TUNEL DE CRISTAL"**

El frío viento de otoño seguía abofeteando nuestras ventanas sin cristales; las hojas caían de los árboles como lágrimas silenciosas e inútiles; la niebla había logrado penetrar por todas las rendijas de la casa y ahora se quedaba pegada a las manos. Me sentía mal, asqueado y con náuseas, y trate de levantarme pero no lo conseguí. Nadie se pone de pie mientras vuela.

Eva, mi compañera, se giró y me miró con ojos vacuos desde su lejano túnel producto de la droga. Esa misma tarde alguien le había pagado una vieja deuda, que aprovechamos para comprar droga. Por una semana no teníamos que depender de la suerte; allí en aquel viejo caserón, derruido y abandonado, podíamos abandonarnos a los efectos de las drogas.

Después de un tiempo, cuando los efectos del primer pinchazo aún persistían, entre nieblas y como en una escena lejana, oí ruidos y vi moverse a un sujeto por la habitación, que me sonrió con el gesto de aquellos que viven malditos y me pidió permiso para quedarse; como nosotros, sólo había venido a pincharse. No le hice caso y preparé un segundo pinchazo.

Al despertar de este segundo viaje por las alucinaciones producidas por la droga entreví a Eva, acurrucada en un rincón. Mientras, nuestro visitante me decía: "no debemos hacer ruido, debe estar dormida por efecto de las drogas". No dijimos más, pero yo no tenía ojos más que para la jeringa rota caída en el suelo; vi los trozos de cristal diseminados a lo largo del suelo de la habitación e incluso agarrados al abrigo del intruso como pequeños insectos luminosos. Ya era noche cerrada, tan cerrada como mi certeza de que Eva estaba muerta y de que faltaba poco para que el siguiente cadáver fuera el mío. No me importó, ya todo me daba igual. ¿Qué le llevó a convencerse de que el intruso quería asesinarle?

### **TRAS LA PISTA. CASO 3. "UNA LARGA AMENAZA"**

Las tres de la madrugada, en una vieja mansión victoriana, años atrás, en un tiempo intermedio entre el calendario y la fantasía. El señor Zez acaba de entrar en el ascensor de su majestuosa casa. Pulcro por naturaleza (si es que la naturaleza puede generar tales cosas), espera a que las puertas se cierren antes de tocar el botón de subida. Le gusta que todo se haga con el orden correcto. La trampilla del techo proyecta su iluminación sobre la pared derecha del ascensor. Sólo pretende deambular por la casa; desde que ella murió no puede hacer otra cosa; ni siquiera tiene testigos, hace meses despidió a la servidumbre; necesita estar solo para enfrentarse al hombre que ha de venir a retarle a un duelo. El Sr. Zez espera cada minuto de su vida encontrarse con él, a sus 80 años sólo le queda esperar.

Cuando eran jóvenes le robó a su socio la patente que le ha hecho millonario, y lo que es más horrible, le quitó su prometida; por ello había tenido que oír de su socio estas terribles palabras: "Por amor a la que ahora es tu esposa y antes fue mi amante, mientras ella viva, no te haré ningún daño; pero en el momento que ella muera, date por muerto"

El ascensor se detiene y el Sr. Zez se pasea por las habitaciones en las que ella estuvo, acaricia los sillones donde ella se sentó, recuerda los momentos felices vividos, y por fin regresa para ir a hacer su ronda por otro piso. Al entrar en el ascensor vuelve a ver el reflejo de la luz en el lado izquierdo; parecen un centenar de puntos de luz adheridos a la pared como una lluvia de diamantes, quiere tocarlos; pero de pronto decide que ha llegado la hora y saca su arma y dispara dispuesto a defender su vida. ¿Qué le ha llevado a tomar esa decisión?

### **TRAS LA PISTA. CASO 4. "EL FANTASMA DE LA BIBLIOTECA"**

Compré la vieja casa llamada "La lejana colina" para retirarme a escribir mi novela y porque la casa poseía una gran biblioteca. No me importó ni su enorme precio, ni la oscura leyenda de asesinatos y fantasmas que pesaba sobre la mansión.

La verdad es que todas las mañanas al levantarme veía pequeñas irregularidades, libros cambiados de sitio, comida que faltaba de la cocina, y lo que es peor, la seguridad de que una presencia recorría por las noches las habitaciones de la casa. Decidí averiguar qué pasaba y esperé noches enteras en la silla frente al espejo de la sala; era como si esperara que mi doble de cristal fuera el remedio para mis sospechas. Una noche oí un ruido de libros caídos en la biblioteca, acumulé todo mi valor y corrí hacia allí; unos libros se habían caído al suelo y una nube de polvo y olor me hizo sospechar por dónde se había dio el evanescente intruso; aunque di vueltas y vueltas por la casa no encontré ninguna ventana abierta, ni ningún hueco por el que pudiera haber entrado o salido mi visitante; de todas formas el olor me llevaba a la sala donde, rendido, me desplome en mi silla, sintiéndome derrotado y viendo reflejado en el espejo hileras de libros como si fueran un anaquel nunca visto en la biblioteca. En ese instante comencé a sentir una desazón que me hizo ponerme de pie de un salto; acababa de darme cuenta que la entrada utilizada por el visitante la había tenido siempre delante de mí sin que me diera cuenta de ello. Por fin pude averiguar quién era el fantasma, que no era otro que un chico del pueblo cercano que venía por las noches a sacar los libros de mi biblioteca para leerlos. ¿Por dónde entraba y salía ese chico?

### **TRAS LA PISTA. CASO 5. "CONTRAESPIONAJE"**

Como jefe de cierta sección inmencionable de los servicios de contraespionaje me tocaba intervenir en el caso de la muerte violenta de uno de nuestros espías.

Las primeras manchas de sangre estaban sobre el rellano de la entrada, al lado de la cual había un horrible jarrón chino junto a un enorme teléfono; seguían por el pasillo y llevaban a una lejana habitación. Me dejé acompañar por los goterones de sangre hasta donde se encontraba el cadáver; en el centro, una columna de luz se incrustaba en el suelo, dotada de una inexplicable corporeidad; al lado un negro y fantasmal paragüero y al fondo un teléfono al que se agarraba el cadáver. Allí estaba mi compañero de espionaje que me explicaba: "Él me llamó, no pudo decir ni una palabra, pero logramos descubrir la procedencia de la llamada. Por supuesto no se trata de un robo, nada ha desaparecido". De hecho, todo está en orden, incluso el cuerpo de la víctima con el auricular por el que había hecho su última llamada; allí estaba también el valioso maletín con las pruebas de contraespionaje que esperábamos, pero obviamente él no estaba en orden, se veía roto, abierto y con papeles tirados por el suelo.

Sentí un incómodo presentimiento y llamé por mi línea privada en petición de refuerzos, debía detener allí mismo a un asesino y no quería que se me escapara. ¿A quién quería detener? ¿Por qué? ¿Cómo se dio cuenta de esa situación?

### **TRAS LA PISTA. CASO 6. "VAGÓN HACIA LA MUERTE"**

De lejos, entreví un puñado de gigantescas luciérnagas, que luego se revelaron como simples policías con sus linternas encendidas. El inspector Ríos me saludó con la mano mientras me decía: ¿Cómo van tus heridas?. "Bueno, ya sólo me duelen 23 horas al día", le dije. Al mismo tiempo me ofreció un cigarro que cogí con la celeridad que se da un beso furtivo.

Al hacer la inspección del vagón vimos un larga fila de cajas apiladas que dejaban un pequeño pasillo en el que se encontraba el cadáver; detrás de las cajas estaba una manta sobre la que supuestamente había estado durmiendo el vagabundo y al final de ellas la mochila perteneciente al joven. Cuando extrajimos los objetos de la mochila nos encontramos con las cosas usuales: ropa, comida, mapas... y un fajo de billetes cogidos con un clic. Todo ello milagrosamente seco a pesar de la lluvia gracias a la impermeabilización de la mochila; bueno todo no, unos pocos billetes estaban manchados de sangre.

Ríos me explicó qué había pasado: en la estación, el vigilante había oído ruido en un vagón y cuando logró averiguar de dónde procedía, se encontró con un vagabundo dentro de este vagón que con las manos manchadas de sangre decía acabar de despertarse al oír cómo un cuerpo caía pesadamente sobre el suelo. Según parece, un joven, para guarecerse de la lluvia, había subido al vagón con tan mala suerte que al subir se resbalo y se golpeó en la cabeza, lo que le produjo la muerte. El cuerpo del joven estaba completamente manchado por la lluvia, el barro y la sangre que se había producido con la herida.

Fue mi compañero quien, al terminar su narración, llamó a comisaría, donde estaba prestando declaración el vagabundo, para ordenar que lo retuvieran acusándole de asesinato. ¿Por qué cree que el vagabundo es un asesino? ¿Qué pruebas tiene?